



Izquierda Abierta: “La clave del momento político reside en la voluntad de sumar y confluir desde el respeto y la autonomía. Hay que crear ilusión, no ajustar cuentas”

La militancia considera que la reinención necesaria de IU no debe anteponerse al esclarecimiento del cambio del país, como muestra de respeto al casi millón de votantes que IU-Unidad Popular obtuvo el pasado 20-D

7.01.2016. Analizados los resultados electorales y, en congruencia con la apuesta constante de Izquierda Abierta (IzAb) por la confluencia amplia de las izquierdas de este país, IzAb considera que un esfuerzo real por el encuentro, la integración de las diferentes sensibilidades, corrientes y partidos es imprescindible en el momento actual para colocar a Izquierda Unida (IU) en un tablero político donde se ha demostrado que hay espacio.

La militancia de IzAb entiende que la reinención es imperativa, así como la reconciliación de IU con las demandas de una sociedad de izquierdas. Pero insiste en que ese proceso debe hacerse con quienes hasta hoy han convivido en este barco y han intentado llevarlo a buen puerto. Asimismo, han de participar aquellas personas que, por razones “supuestamente organizativas”, se han visto apartados en los últimos meses de la organización en la que militaban en muchos casos desde su fundación.

Izquierda Abierta apela a la sensatez, a la inteligencia política y a la capacidad de compromiso que esta organización ha demostrado en los momentos más críticos de su historia. Aquí no sobra nadie: el capital político acumulado por la militancia de esta organización y su esfuerzo deben ser tratados con la consideración que merecen, justo en estos precisos momentos. No es un debate entre lo viejo y lo nuevo en IU, ni entre los que quisieran un acuerdo con Podemos y los que no. El debate es entre mantener la dignidad y la confianza en esta organización y los que quieren malbaratar un capital que no les pertenece. El debate es entre quienes queremos y defendemos -ahora y desde hace mucho tiempo- una convergencia social y política más allá de nuestras siglas y quienes quieren usar las siglas para aventuras políticas y/o personales.

Esto no significa otra cosa que normalidad democrática en el seno de IU y el funcionamiento regular de sus órganos. En este sentido, IzAb entiende que la decisión sobre la fecha más indicada para la próxima Asamblea Federal debería aplazarse a después de que se aclare el panorama político y electoral en el país. El millón de votantes que han dado su confianza a IU el pasado 20-D lo merece: sería injusto priorizar el debate interno cuando está en juego la gobernabilidad del país y cuando existen opciones para una política de cambio. Aclaremos primero esa situación y veamos después la convocatoria de esa Asamblea Federal. El emplazamiento a la próxima Asamblea como salida a la situación política creada parece más una huida hacia delante para liberar de responsabilidad a la actual dirección real de la

Síguenos en las redes:

Contacto: 622608462

@iabierta

Facebook.com/Izquierdabierta



organización, no solo por los resultados, sino también por el proceso que ha conducido a los mismos. Es aún menos aceptable tratar de crear un gobierno de excepción en IU para intentar conducir un proceso que -según parece- algunos ya han decidido.

Esclarecedores resultados electorales

Izquierda Unida-Unidad Popular ha conseguido casi un millón de votos y el 3,67% de los sufragios en las elecciones del pasado 20 de diciembre. Tanto en Catalunya como en Galicia, IU formaba parte de las coaliciones electorales que tan buenos resultados han logrado. Sin duda, tanto la aceptación pública del candidato, Alberto Garzón, como las demandas de una parte del electorado que reclamaba un discurso inequívocamente de izquierdas han jugado a favor del mantenimiento electoral y político de IU.

Pero no nos engañemos, el resultado está lejos de las expectativas y objetivos iniciales: superar el millón de votos, conseguir grupo parlamentario propio y vencer al bipartidismo. Es cierto que la Ley Electoral, con un evidente sesgo mayoritario y conservador, hace que ese millón de votos se convierta en solamente dos diputados en el Congreso. No obstante, no debemos escudarnos tras este perverso efecto legal a la hora de analizar unos resultados que son, cuando menos, muy negativos para la organización. Se hacen imprescindibles los debates sobre el futuro de IU y sus alternativas, así como sobre la estrategia que llevó a esta organización a las puertas de las elecciones en condiciones tan desfavorables.

Por otro lado, los resultados del 20-D también han puesto de manifiesto que sigue habiendo opciones para una política alternativa, incidiendo en que ninguna fuerza por sí misma puede pretender sostenerla con una bandera de la exclusividad. Solo si los partidos colocamos los intereses generales por encima de los propios habrá una oportunidad para ofrecer la esperanza de cambio real a la ciudadanía de nuestro país.

Inclusión, pluralidad, integración... de toda la izquierda

Si es evidente que hay una demanda de confluencia social y política y que esa confluencia ha conseguido mejores resultados donde no ha escondido su condición de izquierda alternativa, Izquierda Abierta llama a impulsar un proceso cuyas condiciones básicas y elementales sean: la igualdad entre los actores, la inclusión sin condiciones y la integración de los activos sociales que siguen sin pertenecer a ningún partido. En este sentido, la discusión sobre los objetivos y presupuestos programáticos comunes resulta fundamental. Se trata de crear ilusión, no de ajustar cuentas. Por eso, y conociendo el calendario político posible, hay que ponerse a trabajar desde ya en un encuentro electoral que sume todo lo posible, sin prepotencias ni exclusiones.

Síguenos en las redes:

Contacto: 622608462

@iabierta

Facebook.com/Izquierdabierta